

NEUROLOGÍA

UTILIZACIÓN DE LOMUSTINA EN EL TRATAMIENTO DE MENINGOENCEFALITIS IDIOPÁTICAS EN 6 PERROS

A. Uriarte¹, J. Laurent¹, F. Delisle², S. Blot¹

¹ Ecole veterinaire de Maisons Alfort ² Centre de Cancerologie Veterinaire Maisons Alfort

Comunicación

Objetivos

Las meningoencefalitis idiopáticas, que incluyen la meningoencefalitis granulomatosa, la necrosante y la leucoencefalitis, son enfermedades inflamatorias no infecciosas del sistema nervioso central de probable origen inmunitario. El examen citológico del líquido cefalorraquídeo (LCR) y las imágenes por resonancia magnética nuclear (RMN) pueden conducirnos a una hipótesis de meningoencefalitis, pero el diagnóstico definitivo se concluye a partir de la histología. Generalmente el tratamiento que se aplica se basa en dosis inmunosupresoras de corticoides pero, desgraciadamente, ciertos animales no responden adecuadamente a estas sustancias debido, en gran parte, a la influencia de los efectos secundarios. Por este motivo se han propuesto en veterinaria terapias adyuvantes como son los antimitóticos (citosina arabinosido, procarbina), inmunosupresores (ciclosporina) o incluso la radioterapia. El pronóstico de este tipo de enfermedades difiere de varios días hasta 60 semanas. El objetivo de este estudio es proponer un tratamiento adyuvante eficaz y fácil de utilizar, que además permita disminuir la dosis de corticoides alargando la supervivencia de los pacientes.

Materiales y Métodos

Seis perros fueron atendidos con síntomas neurológicos. Los criterios de selección fueron: análisis sanguíneo normal (hemograma, parámetros hepáticos y renales); RMN del encéfalo y región cervical (normal o anormal); análisis del líquido cefalorraquídeo (citología > 5 células por m³, proteínas totales (> 0.3 gr/l) y PCR ("Polymerase Chain Reaction") negativas para *Neospora caninum*, *Toxoplasma gondii* y virus del Moquillo canino.

Los seis perros presentaron un incremento de la tasa de proteínas totales en el LCR (valores totales entre 0.46gr/l y 2.31 gr/l) y una pleocitosis, entre 6 y 500 por m³, con predominio de linfocitos. Las imágenes RMN fueron anormales en cuatro de los seis perros.

Todos los perros recibieron prednisona (desde 0.1mg/Kg hasta 2.3 mg/Kg VO) y lomustina (60mg/m²VO). La lomustina fue añadida al inicio del tratamiento o cuando el animal no respondía a la monoterapia a base de corticoides.

El seguimiento de estos animales incluía controles del hemograma, de parámetros hepáticos y del LCR.

Resultados

Dos de los seis perros recibieron lomustina desde el inicio del estudio. El LCR fue normal en ambos casos una vez administrada la lomustina. Uno de ellos está vivo después de 210 días y el segundo fue eutanasiado debido a un fallo renal no relacionado con la administración de lomustina al cabo de 590 días.

Cuatro de los seis perros recibieron la lomustina después de comprobar la ineficacia del tratamiento a base de corticoides y fue añadida entre 32 y 73 días después del diagnóstico de la enfermedad. Dos de estos animales mejoraron después de la primera administración de lomustina y otros dos, después de la segunda dosis de lomustina.

Los dos perros que respondieron positivamente a la lomustina desde la primera sesión están vivos, con una supervivencia de 300 y 740 días, respectivamente. En los dos perros que necesitaron 2 sesiones de lomustina antes de mejorar, uno falleció 217 días después del

diagnóstico de la encefalitis y el otro seguía vivo 706 días después del diagnóstico.

El 100% de los perros respondieron positivamente a la lomustina y no volvieron a mostrar un LCR inflamatorio.

Conclusiones

La lomustina es un antimitótico perteneciente a la clase de las nitrosoureas. En medicina humana esta molécula se utiliza principalmente contra el linfoma y tumores cerebrales. En medicina veterinaria la eficacia de la lomustina en estas patologías ha sido demostrado, pero en el tratamiento de las encefalitis idiopáticas éste es el primer estudio publicado. El carácter inmunorrepresivo de la lomustina, su propiedad de atravesar la barrera hematoencefálica y la característica de poder administrarse de forma oral fueron argumentos suficientes para comenzar dicho tratamiento en el presente estudio.

Gracias a la lomustina se ha obtenido una supervivencia mayor que en los casos tratados únicamente con corticoides. La lomustina puede ser un tratamiento adyuvante adecuado para las meningoencefalitis idiopáticas; la administración es simple y el seguimiento del hemograma y de los parámetros hepáticos indican que los efectos secundarios no parecen tan importantes como los descritos en el tratamiento con corticoides. No obstante, este es un estudio preliminar, se hace necesario un mayor número de casos para validar la hipótesis que se presenta.

Bibliografía en Libro de Ponencias y Comunicaciones 42 Congreso Nacional AVEPA